

## **ETNOGRAFÍA DE LA BASÍLICA DE GUADALUPE.**

El presente informe de campo tiene como finalidad generar un análisis sobre los discursos nacionalistas a partir de la Virgen de Guadalupe, la significación social que hay en torno a del símbolo de la virgen de Guadalupe, la planificación urbana que rodea al recinto y formas en que se hace visible la diversidad cultural en la basílica de Guadalupe hoy en día.

La basílica de Guadalupe es un santuario religioso, ubicado al norte de la Ciudad de México en la delegación Gustavo A. Madero específicamente en el cerro del Tepeyac; el espacio conocido como “La Villa” actualmente comprende seis sitios importantes que son:

**1) El templo del cerrito:** Se encuentra en la parte alta del cerro del Tepeyac, el cual fue construido justo en el sitio donde Juan Diego encontró las rosas de castilla, que según el mito, fueron prueba de la aparición de la virgen. **2) Capilla del pocito:** Se encuentra a las faldas del cerro donde antiguamente se encontraba un pequeño pozo, en el que se decía, corrían aguas curativas. **3) Parroquia de indios:** Es la construcción más antigua del cerro del Tepeyac; se le conoce como la parroquia de indios, porque antiguamente se separaban los sitios de culto que ocupaban los indígenas, de aquéllos a los que asistían los españoles, sin embargo, en este espacio se reunían las dos culturas. **4) Antiguo convento de las capuchinas:** Es una construcción sencilla, ocupada por las monjas capuchinas, cuya orden es la vertiente femenina de los monjes franciscanos. **5) Antigua Basílica de Guadalupe:** Fue construida en el año de 1695 por el arquitecto Pedro Arrieta, albergó la imagen de la virgen durante 281 años, es el segundo recinto más visitado del cerro del Tepeyac. **6) Nueva Basílica de Guadalupe:** Ante la necesidad de un espacio más amplio para recibir a los devotos, nace la

nueva Basílica de Guadalupe, capaz de albergar hasta diez mil visitantes, su construcción terminó en el año 1976, la cual estuvo a cargo de los arquitectos José Luis Benillure, Pedro Ramírez Vázquez, Alejandro Schoenhofer, Javier García Lascurain y Gabriel Chávez de la Mora.

La observación de este trabajo etnográfico fue llevada a cabo, en su mayoría, desde la puerta principal de la Nueva Basílica de Guadalupe, desde donde tenía perspectiva hacia adentro del recinto, a la vez que podía observar la explanada central de “La villa”; asimismo, cabe precisar, que me centré tanto en el comportamiento de los visitantes como en las adecuaciones que se hacían al interior del recinto, conforme a ciertas situaciones que se presentan, por ejemplo la llegada de peregrinos o la espera de más afluencia turística.

Durante el tiempo que realice observación en este sitio pude notar que diversidad cultural es sumamente explícita en este sitio, porque a la vez que se trata de un espacio turístico que recibe una gran cantidad de visitantes extranjeros, es un sitio sagrado que recibe una fuerte afluencia de devotos de distintas etnias y regiones del país. En cada lengua y acento que escuché al pronunciar sus rezos, en la vestimenta que portaba la gente, la unión comunitaria entre los peregrinos, así como la unión nacionalista basada en la fe hacia la virgen es donde se volvía evidente la carga cultural que posee este lugar.

Las visitantes más constantes y mayoritarias de la Basílica de Guadalupe son mujeres de la tercera edad, sin embargo esto era variable de acuerdo con los días de la semana o los horarios pues era común que en vacaciones y fines de semana aumentaba la visita de varones.

Había una constante afluencia de gente que utilizaba férulas, bastones y sillas de ruedas así como mujeres embarazadas y con bebés que parecían recién nacidos en brazos.

Como ya señalé antes, la basílica es un espacio que es tanto turístico como sagrado, por lo que existe una fuerte actividad económica, ya que inclusive se ha creado una industria que se basa en la fe y el turismo, esto es importante destacarlo, porque el comercio que existe alrededor de la virgen de Guadalupe, da sustento a muchas familias, aquí se hace notorio el fenómeno de la globalización. Muchos de los artículos religiosos que ahí se venden son manufacturados en china, pues con la globalización es más fácil la venta de productos fabricados en serie que la de productos artesanales.

Observé que la religión es tan dinámica como la cultura misma, desde la arquitectura de sus santuarios que como en el caso de la Basílica han tenido que ser adecuados para recibir más visitantes, hasta lo que se permite dentro de una iglesia, como es el uso de celulares.

Otra factor que fue sencillo de mirar, fue el apoyo que recibe la Basílica por parte del Estado, puesto que la planificación urbana de los alrededores ha sido adecuada mejorar el acceso de los peregrinos y cuidar la imagen del lugar ante el turismo.

Igualmente, encontré una gran diversidad de personas con diferente poder adquisitivo y resultó particularmente llamativo, constatar la existencia de una convivencia “armoniosa” al menos dentro del espacio que comprende “La villa”, así como notar que existe un interés en común entre las personas, no obstante las diferencias sociales.

Pude observar que la virgen de Guadalupe, frecuentemente venía acompañada de algún elemento nacionalista, un ejemplo claro es el cuadro principal del recinto que es acompañado con la bandera. En los sermones de la misa era frecuente escuchar alusiones a la virgen como “La madre de México”, asimismo, los colores verde blanco y rojo referentes a la bandera del país eran comunes en las

decoraciones de los transportes ocupados por peregrinos. Durante una de mis visitas pude escuchar a una familia que conversaba y relataba lo importante que es la Virgen para ellos desde que migraron a los Estados Unidos.

Es importante mencionar que las personas cambiaban su comportamiento de acuerdo a su percepción de donde iniciaba el espacio sagrado.

A partir de lo anterior, yo interpreté lo siguiente:

La gran diversidad cultural que puede verse en la Basílica, radica en el trasfondo histórico de la virgen, cuya primera intención fue acercar a los indígenas a la iglesia católica, y más adelante la imagen fue utilizada como estandarte de México independiente por lo que hoy en día, la virgen de Guadalupe es un importante símbolo de unión y mestizaje en el país; esta interpretación también aplica a la armónica convivencia de personas con diferentes estatus sociales dentro del santuario, sin embargo considero que se trata de una falsa armonía puesto que en las inmediaciones del recinto era notoria la existencia de actitudes racistas y clasistas entre los individuos .

El hecho de que la mayoría de los visitantes a la basílica fueran mujeres de la tercera edad, desde mi punto de vista tiene que ver con las actividades laborales de los varones, ya que su presencia se hace notoria en fines de semana y periodos vacacionales. Con respecto al rango de edad, deduzco que se trata del hecho de que en las generaciones anteriores, el catolicismo estaba mucho más arraigado en la población.

La Basílica es un sitio sumamente interesante, por ser un lugar en el que se visibilizan sentimientos y etapas de la existencia de México como nación, considero que si bien el primer mito fundador del país es el de México-Tenochtitlan otro mito de origen es la aparición de la virgen durante la

colonización, a forma de dar sentido al mestizaje, por lo que llegué a la conclusión de que la religión es un sustento emocional de gran importancia para los creyentes, por lo que es sencillo que la religión sea apropiada para fines de control ideológico.

Luego entonces, si uno de los elementos más importantes de la Virgen de Guadalupe, es su carácter identitario, considero que el apoyo del Estado a la Basílica de Guadalupe, se debe a que resulta una herramienta útil para el nacionalismo, además de que genera afluencia turística que a su vez activa la economía, por lo que no es de extrañarse que el Estado ponga particular atención en este santuario, pues incluso en los sermones que se escuchan durante las diferentes misas, es evidente el discurso nacionalista respecto de la Virgen, es claro entonces que el nacionalismo puede llegar a apelar a la religión para generar una símbolo de historia en común (el mestizaje) que provoque un sentido de pertenencia independientemente de la región etnia o clases social de la que se provenga, a partir del cual fue más sencillo consumir el proyecto de Estado/Nación que se tenía planificado.

Observé también que la percepción del espacio sagrado es muy distinta entre los peregrinos, las personas de la CDMX y el turismo extranjero, pues muchos de los peregrinos se persignan y adquieren una actitud solemne a partir de que entran a la calzada de Guadalupe mientras que los habitantes de la CDMX se persignan una vez adentro del santuario, en tanto que el comportamiento del turismo extranjero es más indiferente, lo que deduzco que se debe a que no sienten el mismo apego emocional a la virgen de Guadalupe o no comparten las creencias religiosas que existen en México.

Considero relevante destacar que desde mi perspectiva la relación entre la religión, y el Estado es dialógica, pues en particular la imagen unificadora del

mestizo representada en la Virgen de Guadalupe, es y ha sido un sustento importante para la creación del proyecto de Estado/Nación en México; que a pesar de tratarse de un país laico, recintos como la basílica de Guadalupe reciben apoyos importantes por parte del Estado.